

Fuente:

Tomado de CubaSí

Muchos y grandes son los retos que enfrenta la Mayor de las Antillas en el proceso de informatización de la sociedad; sin embargo, se constatan avances.

A pesar de los retos que hoy enfrenta Cuba, entre ellos el bloqueo impuesto por los EE.UU, el país avanza con paso firme y responsabilidad en la informatización.

Esa fue una de las principales conclusiones emanadas del programa televisivo Mesa Redonda, que este jueves abordó el tema Mirando al mundo digital.

Magda Brito D'Toste, directora de Informatización en el Ministerio de Comunicaciones (Mincom), subrayó que son muchos los desafíos en la informatización, concebido como un proceso transversal porque abarca a todos los sectores sociales.

A dos años y meses de la aprobación de la política integral dictada para dicho proceso de informatización, y a unos meses de publicadas en la Gaceta Oficial de la República las normas legales que acompañan la implementación de esa política, la directiva destacó que cada uno de los actores que intervienen en la información ya tiene identificadas sus estrategias.

Dichas estrategias, precisó, abarcan cuatro pilares fundamentales referidos respectivamente a la infraestructura, la generación de contenidos y servicios digitales, la ciberseguridad, y el marco regulatorio. “En todo hemos venido avanzando en los últimos meses”, recalcó.

Detalló que hoy las soluciones de conectividad por vía alámbrica o inalámbrica llegan al 65% de todos los Consejos Populares, lo cual equivale a 915. Más de 10 mil 900 hogares tienen acceso a Internet en tanto la conectividad empresarial se ha seguido incrementando.

Pinar del Río, Las Tunas, Matanzas, Camagüey, la Isla de la Juventud y Villa Clara se contabilizan entre los territorios que más han avanzado, y hoy rebasan el 100 % de lo previsto para el año.

En la actualidad, detalló Brito D'Toste, suman más de 5,6 millones los usuarios de la telefonía móvil, al finalizar septiembre rebasaban 2,8 millones los usuarios habilitados para recibir el servicio de Internet.

Asimismo, abundó en el incremento del servicio de 4G, para el cual se han desplegado mas de 150 radio bases en Cuba y continúan implementándose.

En cuanto a los servicios de comercio electrónico precisó que se ha desplegado una infraestructura que, entre otros, incluye más de 5,5 millones de tarjetas magnéticas y más de 12 mil 800 terminales de puntos de venta activos (post). La aplicación Transfermóvil se identifica entre las más utilizadas actualmente para el pago de servicios.

DESOFTE: Con celeridad, pero con tino

El ingeniero Luis Guillermo Fernández, Director de la Empresa de Aplicaciones Informáticas (DESOFTE), explicó que la industria de las tecnologías de la información tiene que dar respuesta a todas las necesidades que surgen en un contexto hoy marcado por la transformación digital, que implica un cambio de paradigma.

“Y esas transformaciones tenemos que hacerlas, explicó, con celeridad, pero también con tino y cautela porque no podemos equivocarnos, tenemos que rápidamente insertarnos en lo que está sucediendo en el

mundo y prepararnos para que rápidamente el mundo venga a nosotros”, dijo.

Recalcó la importancia de abordar el proceso de informatización con soberanía tecnológica, con seguridad y con independencia. Al respecto llamó la atención sobre las condiciones que impone a Cuba el bloqueo.

Entre esos frenos, mencionó como ejemplo la imposibilidad de emplear las llamadas plataformas propietarias, con componentes norteamericanos. Buscando soberanía e independencia, Cuba va al uso de plataformas de código abierto, pero también con ellas sufrimos el impacto del bloqueo porque se nos veta la posibilidad de descargarlas de determinadas direcciones controladas por EE.UU, agregó.

Para DESOFT es un reto importante esto porque impacta de forma organizativa y tecnológica, y tenemos que organizar todos esos servicios con la mayor brevedad, pero siempre desde la responsabilidad y a partir de una transformación proactiva.

Al profundizar en los desafíos que enfrenta en Cuba la industria del software, el ingeniero Fernández precisó que la empresa que dirige es un proveedor tecnológico que se inserta en la cadena de valores de los que dan el servicio a la población.

“Nosotros nos insertamos en un encadenamiento en el que, generalmente, quienes consumen nuestros servicios son los que brindan el servicio final al ciudadano o a otra entidad”.

En ese rol tenemos que transformarnos, indicó. Estamos actualizando, acotó, los productos tradicionales, y básicamente son los orientados a la gestión de los proceso empresariales y a las entidades presupuestadas.

Entre los proyectos en que se encuentran inmersos mencionó un sistema para el control y gestión de las multas, la modernización de la plataforma entuMovil, ya con diez años; así como un proyecto con el ICRT para hacer la guía electrónica para la tv digital.

Como una de las líneas fundamentales de DESOFT señaló el desarrollo de los portales de gobierno electrónico, lo cual constituye un reto organizativo y tecnológico. Somos el proveedor tecnológico, pero el gobierno es el propietario de la cadena de valores de cara al ciudadano, aclaró.

Un suceso cultural que requiere preparación

La visión desde la academia fue aportada por el máster Enrique Bris Ruiz, profesor de la Facultad de las Artes de los Medios de Comunicación Audiovisual (FAMCA), del Instituto Superior de Arte.

Este analista de Tecnologías opinó que todavía se hace un uso muy primitivo de las posibilidades que entraña el acceso a Internet. Comentó que incrementar la participación de los ciudadanos no solo pasa por ampliar las posibilidades de conexión, depende de un trabajo desde el suceso cultural, “que no es saber dónde poner el dedo en el teléfono sino saber qué puedes lograr con eso, y ponerlo en función de resolver tus necesidades”.

Señaló que en ese sentido, la academia, desde la enseñanza primaria, puede ayudar de forma proactiva, anticipándose a que las cosas sucedan. La pedagogía, sentenció, es un suceso optimista porque ofrece mejoras para el futuro.

Insistió en la necesidad de preparar a las personas para que puedan apropiarse de esas ofertas en función de sus necesidades.

El profesor cerró sus consideraciones con una interrogación relacionada con la informatización: “¿Tenemos que pasar por las etapas por las que pasó todo el mundo o podemos saltarnos algunas? ¿Correr o saltar?”

En el segmento final del programa, Magda Brito D'Toste, directora de Informatización en el Mincom, se refirió a las potencialidades de los datos que hoy brinda el carnet de identidad para permitir simplificar y

agilizar tramites, al aprovechamiento de los recursos humanos y de las reservas organizativas ante la obsolescencia tecnológica, y a la necesidad de una mayor divulgación de los servicios que hoy se ofrecen a partir del acelerado cambio de las tecnologías.

Brito D'Toste subrayó que el principal reto es lograr el encadenamiento. El proceso no es solo el que provee la tecnología, sino el que la consume; el principal reto es que cada cual aporta desde su posición a la calidad de vida de la población.

---